



Son los rumores más tristes...

Son los rumores más tristes
los rumores del crepúsculo.

Cuando el sol, como guerrero
desangrado y moribundo,
se desploma en las montañas
donde se abre su sepulcro,
esos trágicos rumores
surgen y crecen de súbito,
como lúgubre presagio
de los misterios nocturnos.

En las tardes invernales
son medrosos los murmullos.

De los campos solitarios
rompiendo el silencio augusto,
más que rumores, parecen
gritos de terror confusos;
por las ráfagas de viento
conducidos en tumulto,
resuenan como amenazas
o alaridos iracundos;
fingen el hosco graznido
de cornejas y de buhos,
o el cuchicheo de brujas
que barbotan un conjuro.

En verano, cuando el día
al fin llega de su curso,
esos rumores parecen
melancólicos susurros.

Son clamoros de angustia;
ayes de dolor profundo;
lamentos que se disipan
entre perfumes y efluvios;
llantos de inmensa amargura
que lloran el infortunio
de las invisibles driadas
y de los faunos ocultos..

Son los rumores más tristes
los rumores del crepúsculo.

NARCISO ALONSO CORTES

Dibujo de Enrique Vera.

